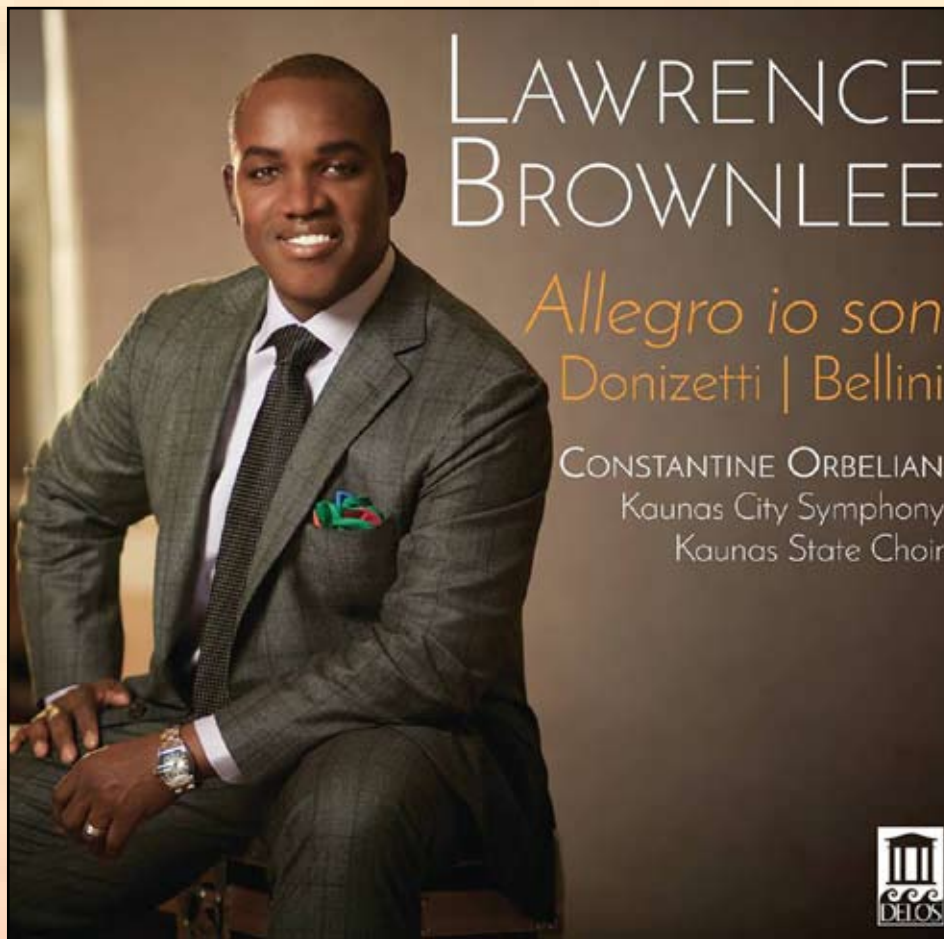


Por Ingrid Haas



LAWRENCE BROWNLEE

“Allegro io son” Donizetti/Bellini

Kaunas City Symphony
Constantine Orbelian
DELOS

Éste es el cuarto disco como solista del tenor norteamericano **Lawrence Brownlee** y, para ello, ha seleccionado arias de óperas de dos compositores que han sido muy importantes en su carrera: Bellini y Donizetti. Algunos de los roles de estas obras los ha cantado ya en escena y otros están entre sus planes. Brownlee es parte de un grupo muy selecto de tenores que se especializan en repertorio belcantista, que incluye a Javier Camarena, Juan Diego Flórez, John Osborn, Maxim Mironov y Michael Spyres.

La voz de Brownlee es, si se permite un símil culinario, cremosa. Tiene un sabor dulce, lírico, y agudos redondos con *squillo*, que proyecta con gran línea de canto. Sus graves son sonoros y tiene dicción aceptable tanto en italiano como en francés. Este disco muestra todas las cualidades que hacen de Brownlee uno de los mejores tenores para este repertorio en la actualidad.

Abre el disco con el aria ‘Allegro io son’, de *Rita* de Donizetti, pieza juguetona en la que escuchamos a Brownlee aligerar su

registro central para dar un carácter alegre a la pieza. Sigue con el aria ‘Ange si pur’, de *La Favorite*, en la que, con elegante línea de canto, borda el aria con estilo belcantista, interpretándola con la desesperación del personaje de Fernand. Incluye la hermosa serenata de Ernesto, ‘Com’ è gentil’, y el aria ‘Cercherò lontana terra’, de *Don Pasquale*. En la primera, Brownlee muestra gran musicalidad. El aria la canta con técnica segura, sobre todo al sortear la dificultad de la *cabaletta* ‘E se fia che ad altro oggetto’. Brownlee canta *legato* en las arias ‘Seul sur la terre’, de *Dom Sébastien*, y en ‘Pour me rapprocher de Marie’, de *La fille du régiment*. Disfrutamos de sus brillantes y seguros Does sobreagudos en ‘Ah! Mes amis’, aria también de *La fille du régiment*.

Otro rol donizettiano que le queda bien a Brownlee es Nemorino de *L’elisir d’amore*; de esta ópera canta las arias ‘Quanto è bella’ y ‘Una furtiva lagrima’. No sólo hay que alabar la técnica vocal de Brownlee sino también su sensibilidad y buen gusto al interpretar estas arias. Transmite los sentimientos del personaje y expresa con claridad las palabras que canta, con intención y belleza musical.

El papel de Arturo en *I puritani* es uno de los más difíciles del repertorio belcantista y Brownlee ha tenido mucho éxito este rol en varios teatros del mundo. Aquí podemos escucharlo cantando ‘A te o cara’, acompañado de colegas lituanos: la soprano **Viktorija Miskunaite**, el bajo-barítono **Liudas Mikalauskas** y el barítono **Andrius Apšega**. El refinamiento vocal que muestra Brownlee en esta escena es increíble, mantiene una línea de canto etérea, y luce, además, sobreagudos bellos. Lo mismo puede decirse de su interpretación del aria del acto III de dicha ópera, ‘Son salvo’.

Mención especial merece la brillantez sonora de la Kaunas City Symphony Orchestra y la excelente labor del maestro **Constantine Orbelian**. Sus *tempi* en todas las arias son precisos y fluidos, acompañando a Brownlee y realizando las bellas melodías bellinianas y donizettianas.



Con la mezzosoprano **Kate Aldrich** canta el dueto 'Viens, Malika' de *Lakmé* de Léo Delibes, pieza que fue la que inició a Yende en la ópera cuando de adolescente la escuchó en un anuncio de una aerolínea en su natal Sudáfrica. Las voces de Yende y Aldrich se acoplan bellamente y se nota el cariño que esta joven soprano le tiene a este dueto. Canta el aria que la hizo ganar Operalia en 2011 con buen fraseo, clara dicción italiana y sobreagudos con *squillo*. Canta con gran virtuosismo la difícil aria 'En proie a la tristesse' de *Le comte Ory*, sorteando todas las fiorituras con

claridad y musicalidad.

PRETTY YENDE: A Journey

Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI

Marco Armiliato

SONY Classical

La soprano sudafricana **Pretty Yende** se ganó el corazón del mundo (además del Primer Premio Femenino en Operalia 2011) con su grandiosa interpretación del aria 'Respiro io Qui... Ma la sola... Oh, la pena in lor piombò', de *Beatrice di Tenda* de Bellini. En 2013 debutó con gran éxito en el Metropolitan Opera House cantando el papel de la Condesa Adela en *Le comte Ory* de Rossini y, recientemente, recibió buenas críticas por su interpretación del rol protagónico de *Lucía de Lammermoor* de Donizetti en la Ópera de París.

Este disco muestra el gran abanico de estilos que ha interpretado desde su salto a la fama en 2011. Alumna predilecta de la soprano Mariella Devia, Yende ha concentrado su repertorio en compositores como Rossini, Bellini y Donizetti. Comienza el disco con el aria de Rosina, 'Una voce poco fa', de *Il barbiere di Siviglia* de Rossini, ópera con la que la soprano hizo su debut en la Ópera de París la temporada pasada. La característica de la voz de Yende es que el centro es de soprano lírico con cuerpo y sube con facilidad a los agudos y sobreagudos, los cuales tienen el mismo cuerpo y sonoridad que su registro central. Su coloratura es clara y, en esta aria en particular, no abusa de los ornamentos sino que les da picardía y significado.

Yende cantará este año el rol de Juliette de *Roméo et Juliette* de Gounod en el Met de Nueva York; de esta obra canta la segunda aria de Juliette, 'Dieu, quel frisson court dans meins veines!... Amour ranime mon courage'. Es una pieza de carácter más pesado que las anteriores, y Yende sabe dotarla del dramatismo necesario sin forzar la voz y aprovechando la riqueza sonora de su registro central. Canta con gran seguridad los agudos y sobreagudos con buenos trinos y con excelente manejo de las diferentes emociones que comprende el aria. Este depurado trabajo, no sólo en el aspecto musical, sino en el desarrollo de las emociones del personaje durante su aria, podemos también escucharlo en las arias de Elvira de *I puritani*, 'Oh, rendetemi la speme... Qui la voce!... Vieni, diletto!', y 'Ancor non giunge... Regnava nel silenzio... Quando rapito in estasi', de *Lucia di Lammermoor*. Yende es una excelente soprano belcantista que, además de poseer una técnica depurada, gran estilo y una bella voz, también trae consigo una honestidad y una sensibilidad hacia su arte que pocos cantantes tienen a tan corta edad. No existen manierismos ni lucimiento exagerado del virtuosismo vocal: hay en ambas arias una interpretación musical y emocional al servicio de la música y del momento que está viviendo el personaje.

Marco Armiliato hace un excelente trabajo al frente de las fuerzas orquestales de la Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI, permitiendo el lucimiento de Pretty Yende y, a su vez, dando una lectura fresca a cada aria.

MACBETH (Verdi)

Netrebko, Lučić, Pape, Calleja; Luisi
Metropolitan Opera Orchestra, Chorus and Ballet
Deutsche Grammophon Bluray

Seis años después de haber transmitido por primera vez esta producción de **Adrian Noble** del *Macbeth* de Verdi, el Met decidió volver a incluirla dentro de sus transmisiones en 2014, dado el interés que despertó que la soprano rusa **Anna Netrebko** cantase para esta puesta el rol de Lady Macbeth. El barítono serbio **Željko Lučić** cantó de nuevo el papel principal, ahora más maduro y con un conocimiento más profundo del personaje; el bajo alemán **René Pape** fue Banco y el tenor maltés **Joseph Calleja** encarnó a Macduff. La dirección orquestal estuvo a cargo de **Fabio Luisi**.

Mucha expectativa causó que Netrebko abordara un papel como Lady Macbeth, tan alejado, en este momento, de su repertorio habitual. Sopranos de voz más dramática y con facilidad para la coloratura han abordado este rol que tiene partes líricas y otras que entran ya dentro de un estilo de canto más dramático. Netrebko sortea con éxito la mayor parte de la partitura y enriquece mucho su interpretación con una actuación llena de matices y entendimiento del carácter sombrío, manipulador y maligno de Lady Macbeth.

En su primera aria, ‘Vieni! t’affretta!... Or tutti sorgete, ministri infernali’, Netrebko utiliza muy bien su registro central, grande, pleno y redondo; sube a los agudos muy bien pero al llegar a la *cabaletta* escuchamos y vemos que le cuesta un poco de trabajo la parte de las agilidades que están marcadas como *staccati*. Recurre al portamento en el comienzo del aria pero lo va dejando poco a poco en el transcurso de la función. En el brindis ‘Si colmi il calice’ del acto segundo, se ve que le cuesta adelgazar la voz para adecuarla a tan ligera melodía. Canta mucho mejor ‘La luce langue’ en el segundo acto y la vemos aún más cómoda en ‘Una macchia è qui tuttora’, donde incluso hace unos filados muy bellos, canta el Re sobreagudo al final y matiza más que en las otras dos arias. Tiene buena química con Lučić y sus voces se acoplan armónicamente en sus duetos.

El barítono serbio ha crecido mucho en el rol de Macbeth; su interpretación musical está más depurada que hace seis años, frasea más delicadamente y está completamente inmerso en el drama interno de su personaje. La voz es perfecta para el papel y se ve su conocimiento del estilo verdiano en su manera de sostener la línea de canto, en los matices que le da a las frases y en la importancia que le da a las palabras que canta. Hay que destacar su primer dúo con Netrebko, ‘Oh, donna mia’, seguido por la escena ‘Fatal mia donna’. Su escena con las apariciones en el acto tercero está bien



actuada y es vocalmente sólida. Su lucimiento mayor es con el aria ‘Pietà, rispetto, onore’ del cuarto acto, donde Lučić hace gala de un *legato* hermoso y emoción *in crescendo*.

Contar con el bajo alemán René Pape en el rol de Banquo es un lujo. En este corto pero muy importante papel, Pape canta con su ya característica voz robusta, con un centro rico en armónicos y una excelente línea de canto. El tenor maltés Joseph Calleja también hace lo propio con el ingrato rol de Macduff, cantando con su hermosa voz la muy emotiva aria ‘Ah, la paterna mano’. El tenor **Noah Baetge** cumple como un buen Malcolm.

La dirección de Fabio Luisi es más sutil y llena de colores orquestales que no escuchamos tanto en la versión de 2006, dirigida por James Levine. Luisi hace que la orquesta del Met matice, haga más dinámicas y maneja mejor el balance entre el coro y los solistas en los números de ensamble. Sus *tempi* ayudan mucho a moldear las frases de los cantantes y nunca se siente que se acelere de más o que se caiga la tensión dramática de las escenas.

La puesta en escena de Adrian Noble es “moderna”, en el sentido de que no sitúa la trama en el siglo XI sino en los años 80 del siglo XX; Macbeth, Macduff y Banquo usan trajes militares parecidos a los del ejército norteamericano y pelean con pistolas y metralletas. ●